

El Eco de Cartagena.

AÑO XXVIII.

DIARIO DE LA NOCHE

NÚMERO 7911.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—Corresponsales en París para anuncios y reclamos, Mr. Lorette, rue Caumartin, 61.—John F. Jones 3, bis, rue du Faubourg-Montmartre.—En Londres, 106 Fleet Street E. C.

CONDICIONES.

El pago de la suscripción debe hacerse al tiempo de recibir el periódico. La Redacción no responde de los anuncios remitidos y comunicados, se reserva el derecho de no publicar lo que recibe, salvo el caso de delegación legal. En el caso de no haberse publicado el anuncio, el autor no tendrá derecho á reclamar. El precio de cada línea es de 15 céntimos.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MEDIERAS 4

SÁBADO 31 DE MARZO DE 1888.

ECOS DE MADRID.

30 de Marzo.

En estos tiempos de siniestros teatrales, se recuerdan con cierta envidia los coliseos de Grecia y Roma. Ya sé yo que en aquellas épocas no podía haber explosiones de gas, ni siquiera incendios producidos por la colilla de un cigarro ó un fósforo arrojado al suelo sin apagar; pero ¡qué diferencia la de aquellos teatros á los nuestros! Carecían de fosos y de telares; los telones y los bastidores no los confeccionaban los maquinistas y pintores escenógrafos, la naturaleza misma los proporcionaba y los montes eran de verdad y los árboles lo mismo, y el cielo no estaba figurado por bambalinas y los personajes que lucían la máscara ó calzaban el coturno, no aparecían aprisionados en cárceles de carón, lona y madera, sino que respiraban el aire puro de la atmósfera, lo mismo que los espectadores, que sentados en duras gradas de piedra no abrigan el temor de perecer asfixiados por el humo y envueltos por las llamas.

Los griegos y los romanos podían entregarse á sus aficiones melodramáticas, sin el temor que asalta hoy á todo ciudadano de la culta y civilizada Europa, cuando va al teatro. Su familia no puede decir de él lo que el inolvidable Becquer de las golondrinas.

Hay muchos que imitando á nuestros abuelos cuando se decidían á emprender un viaje, antes de ir al teatro hacen testamento y dejan sus asuntos en regla.

Y lo mismo sucede á los fieles; porque en los templos donde se aglomera la gente, el peligro es el mismo. Porque no son las llamas las que causan las víctimas; el terror que se apodera de los circunstantes es la causa de esas sensibles hecatombes. Si todos con serenidad pudieran ir abandonando el local del siniestro, se salvarían.

Como esto se dice muy bien, pero se hace muy mal, el remedio que doy de acuerdo con todos los teóricos es inútil. Pero ya que otra cosa no sea, recorde mos con envidia los coliseos de la antigüedad, hasta que se inventen teatros de familia para ocho ó diez personas.

Estos días, en los que celebra la Iglesia y con ella los fieles, la conmemoración del drama del Calvario, la naturaleza ha ofrecido á este sublime poema una magnífica decoración.

Desencadenados huracanes, torrenciales lluvias, densas nubes que ennegrecían el cielo! Unida esta tristeza exterior á la de nuestras almas, hemos pasado días de recogimiento y de profunda melancolía.

Peró todo esto desaparecerá, vaya! con que luzca el sol el día de pascua y em-

piecen las corridas de toros, la alegría española renacerá.

—Al circo! al circo!

Allí sí que no hay miedo de que perezcan los espectadores asfixiados, ni tostados. Alguno que otro caso de entusiasmo fulminante, y paren Vdes. de contar.

Peró aun hay más motivos que contribuyan á desarrugar nuestro entrecejo y hacer que la satisfacción de nuestro pecho, rebosa en nuestro rostro.

La infantería va á cambiar de uniforme. En vez de la levita llevarán los oficiales una airosa guerrera con tres botones en el peto, en los que se enredarán los corazones, digo unos cordones negros, los días de labor, y dorados los de fiesta.

Ahora sí que podrá cantarse aquello de

La española infantería

Por lo brava y lo gentil...

—Peró de veras? preguntaba un incrédulo... va á hacerse esa reforma?

—Sí señor, por ahí empiezan las reformas militares.

El corneta que hirió hace poco á un capitán, horrorizado en su obra, intentó suicidarse. No lo consiguió al pronto, pero al fin ha sucumbido. Ha ahorrado un pesar á la justicia humana!

—Mozo.

—Señor.

—V. es hombre de bien.

—En buena hora lo diga.

—Respeto V. lo ageno.

—Como lo mío propio.

—Pues tome V. estas mil pesetas y vaya V. á la estación del Medi-día á pagar con ellas lo que indica esta nota.

—Está bien.

—Habrá buena propina!

—Así lo espero.

—Vaya, adios... y mucho ojo con los timadores

—Pierda V. cuidado.

Lo que ha perdido son las mil pesetas y de vista al mozo.

Se anuncia en Málaga la inauguración de una escuela de señoritas que será dirigida por una joven libre-pensadora y masona de aquella población.

Habrá que poner mucho cuidado cuando una malagueña dé la mano... por los signos que hará.

Con el tiempo habrá una nueva logia: la de las niñas bonitas.

No creo, sin embargo, conveniente que se enseñe á las hijas de Eva la teoría del triángulo.

Los hombres van á tener que andar con mucho ojo.

Comedia italiana en el Teatro de la Comedia, ópera italiana en el Teatro del Príncipe Alfonso, opereta italiana en el Teatro de la Zuzuela. Con estos atractivos comienza la pascua. Los autores y los actores españoles están *pochi contenti* y multi *excamatti*.

JULIO NOMBELA.

Desde Lorca

Sr. Director de EL ECO DE CARTAGENA.

30 Marzo 1888.

Voy á cumplir la palabra empeñada, describiendo someramente á los lectores de EL Eco la procesión verificada en esta ciudad, hoy viernes santo, procesión constituida por todos los elementos que forman las que tienen lugar durante la semana santa, excepción hecha de algunos tronos á cuyo adorno se presta poca atención entre estos procesionistas.

Con un tiempo hermoso y con extraordinaria afluencia de gente en calles, balcones y ventanas, salió cerca del medio día de Sto. Domingo, el lucido cortejo á cuyo frente marchaba una sección de caballería con uniformes de guerreros romanos, compuesta de cuatro soldados, un porta estandarte y un decurión, todos con trajes apropiados y vistosos.

Sigue después el *paso morado*, constituido por el estandarte y bandera de la hermandad y una sección de nazarenos con túnica de terciopelo del indicado color; viniendo á continuación los *pasos negros de servitas y curia* compuestos de las mismas partes que el anterior y vistiendo también túnicas de terciopelo con los colores de su denominación.

Desde este momento, la procesión toma el carácter que marca una notabilísima diferencia á favor de Lorca, entre estas fiestas religiosas y las semejantes que tienen lugar en todas las localidades de España.

Comienza á desfilar el *paso azul* (hermandad de labradores) por un estandarte y á continuación la *calle de la amargura*, numeroso grupo formado por sayones, pregoneros, cirineos, Jesús con la cruz acuestas, la Verónica, las mujeres piadosas y la virgen Maria, siguiendo después los pasajes bíblicos que á continuación se expresan, representados por hombres, mujeres y niños.

Carroza del ángel exterminador.

Festín de Baltasar.

Faraón, seguido de sus esclavos y caballos y rodeado de magos y adivinos entre los que Moisés convierte su vara en serpiente.

Banda de música del *paso azul* con lujosos y variados uniformes egipcios.

Magnífico grupo representando la entrada de la Reina de Saba en Jerusalén, acompañada de sus ministros, damas, esclavos, arqueros, guerreros á ca-

ballo, Salomón y sus príncipes tributarios. A continuación van dos camellos lujosamente enjaezados.

Nehemias en el acto de alcanzar de Atajejes, rey de Persia, el permiso para reedificar las murallas de Jerusalem.

Cierra este paso su rica y preciosa bandera, espléndido regalo hecho á los azules, por un hijo de D. Enrique Zuzuarregui.

Viene á continuación el *paso blanco* [Hermandad de Ntra. Sra. del Rosario] figurando al principio el estandarte, sección de nazarenos con túnicas de dicho color, infantería romana y una bocina como las que aparecían antiguamente en las procesiones de esa localidad.

Después se admiran los siguientes grupos que reúnen las mismas condiciones de originalidad y lujo con que se distinguen los del *paso azul* que hemos descrito.

Jephthé en el momento de conducir á su hija Sáiila al sacrificio.

Apóstoles, nazarenos y la banda de música del paso con uniformes de guerreros romanos.

Labradores de la tierra de Canán con frutos de aquel fértil país.

Música etiope.

Moisés salvado de las aguas, la hija de Faraón, sus damas y séquito.

Nabucodonosor seguido de sus sátrapas, penates, sacerdotes y escolta de caballería é infantes.

Visión apocalíptica de S. Juan, con multitud de personajes.

Misterio de Babilonia la grande.

El Verbo de Dios.

Inauguración del templo de Salomón.

La corte celestial precediendo á una gran carroza, representando la gloria con el Padre Eterno.

Tronos de San Juan y Dolorosa.

Cierra la procesión, el clero, presidencia, etc., etc.

Todos los adjetivos encomiásticos que pudiera emplear para ponderarle la riqueza, esplendidez y buen gusto con que están confeccionados los vestidos de los personajes que forman los diferentes grupos de los pasos blanco y azul; no podría dar ni una aproximada idea de la realidad.

Baste saber á los lectores, que dichos trajes están formados por las telas más ricas que se conocen, como son raso, el terciopelo, brocatel y tisú de oro y plata y que los adornos están constituidos por riquísimos encajes, plumas y bordados de sedas, plata y oro, abundando las piedras finas y las más valiosas alhajas.

Se han agotado todas las existencias de artículos de lujo que había en las tiendas de esta ciudad, habiendo tenido que recurrir para adquirir lo necesario á Murcia, Valencia, Cartagena y Madrid.

Todo cuanto se diga es poco para dar una idea de tanta magnificencia y lo propio hay que hacer constar con respecto al buen gusto con que todo está